

Calle Jorge Juan, 25 (Alicante)
Jesús García Guardiola y Eduardo López Seguí

Publicación digital
Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2006

Editores
Fernando E. Tendero Fernández y Sara Pernas García
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2008

Depósito legal: A-1069-2008

ISBN: 978-84-691-6725-0



Nombre de la intervención:	Calle Jorge Juan, 25
Municipio:	Alicante / Alacant
Comarca:	L'Alacantí
Directores:	Eduardo López Seguí y Pablo Rosser Limiñana
Equipo técnico:	Jesús García Guardiola
Autores del artículo:	Jesús García Guardiola y Eduardo López Seguí
Promotora:	Progarza Alicante, S. L.
Autorización:	2006/0463-A
Fecha de la actuación:	3/7/2006 – 26/7/2006
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodos culturales:	Islámico, bajomedieval, moderno y contemporáneo
Material depositado:	MARQ. Museo Arqueológico
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

El inmueble de la calle Jorge Juan, n.º 25 se encuentra situado en el extremo S de la medina islámica de Alicante, al exterior del recinto amurallado y junto a su trazado, el cual todavía hoy se conserva a nivel de alzado en sus alrededores. La zona donde se encuentra el solar que hemos excavado posee abundantes antecedentes arqueológicos, entre los que destacamos las excavaciones desarrolladas en un solar cercano donde se encuentra la Puerta Ferrisa y en la iglesia y explanada de Santa María.

En este lugar hemos realizado una excavación dividida en dos sectores, condicionados por la existencia de un escalonamiento interno o terraza existente en el inmueble: el Sector 1 situado a una cota superior, donde hemos planteado una excavación de 10,09 m²; y el Sector 2, en un escalón inferior, en el que hemos intervenido en 21,60 m². En cuanto a los resultados de los trabajos que hemos desarrollado entre los días 3 a 26 de julio de 2006 en este lugar, hay que decir que estos muestran la secuencia histórica del casco antiguo de Alicante, es decir, unos antecedentes de época islámica, un desarrollo de época bajomedieval, con su correspondiente modificación de los espacios en la Edad Moderna y la fase contemporánea, en este caso con un importante peso.

Fase islámica

Los restos más antiguos aparecidos en nuestra intervención se encuentran inscritos al interior de la pared medianera situada en el extremo NO del solar, datándose en época islámica; parece que se trata de un muro de considerable grosor construido con tapial de color pardo, con guijarros y cantos calizos de tamaño medio y pequeño. Esta construcción la interpretamos como los restos de la muralla que perimetraba la medina islámica de Alicante (UE 1006).

En este momento, en el entorno de nuestro solar encontraríamos la puerta principal de entrada a la medina hacia el O (Puerta Ferrisa); y la mezquita aljama como lugar de reunión y oración de la comunidad, en el lugar donde se encuentra en la actualidad la iglesia de Santa María. Por su parte, el Castillo de Santa Bárbara actuaría como alcazaba y punto de avistamiento y control del territorio, partiendo de este lugar la muralla.

Durante las excavaciones que hemos realizado en este solar no hemos encontrado ningún estrato arqueológico de este momento histórico, debido a que nos localizamos topográficamente al exterior del área urbana amurallada y a la imposibilidad de acceso a los estratos inferiores, ante el extraordinario protagonismo de los niveles de ocupación de época contemporánea.

Fase bajomedieval

Por otra parte, los restos interpretados como muralla islámica se encuentran forrados con bloques de piedra caliza ligeramente tallados en sus ángulos para conseguir formas de tendencia rectangular, y trabados con mortero de cal de color blanquecino con grava de cantitos redondeados. Estos añadidos, colocados a partir del núcleo originario de tapial de la muralla, se asocian a la reforma realizada en esta durante el siglo XIV.

Fase moderna

Posteriormente, a partir del siglo XV se documenta la construcción de las primeras casas adosadas a la cara externa de la muralla, que perderá en este momento su funcionalidad defensiva (fase Moderna 1).

A finales del siglo XVI se va a producir la construcción de una nueva línea defensiva paralela a la anterior situada hacia el S y SE, debido a la

generalización de las construcciones al exterior del trazado de la antigua muralla y a las crecientes necesidades defensivas de este momento. Es ahora cuando tenemos que englobar el hallazgo de dos muros de tapial en el Sector 1 de nuestra excavación (UU. EE. 1015 y 1016), y un calzo construido en mortero de cal y apoyado en la muralla y rematado con una terminación en talud, que conformarían una estancia de planta rectangular apoyada en la cara exterior de la muralla bajomedieval.

Además, en este mismo momento, concretamente en el año 1596 es cuando se va a construir una red de alcantarillado general de desalajo de aguas pluviales de escorrentía de la ladera del Benacantil y de aguas negras, con su consiguiente vertido al mar (fase Moderna 2). De este posible colector de drenaje hemos encontrado los restos de una galería subterránea (UU. EE. 1004 y 2008), que atraviesa el solar con una dirección NO-SE, mostrándose como un pasillo subterráneo rematado con una cubierta realizada en bóveda de cañón de mampostería, esta última reparada en un momento posterior a la realización del subterráneo.

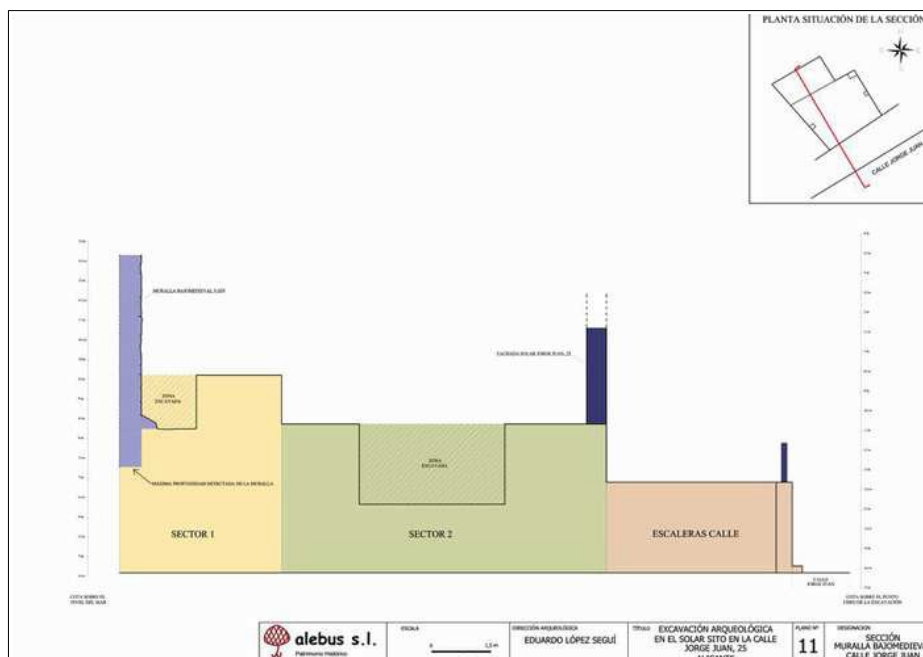
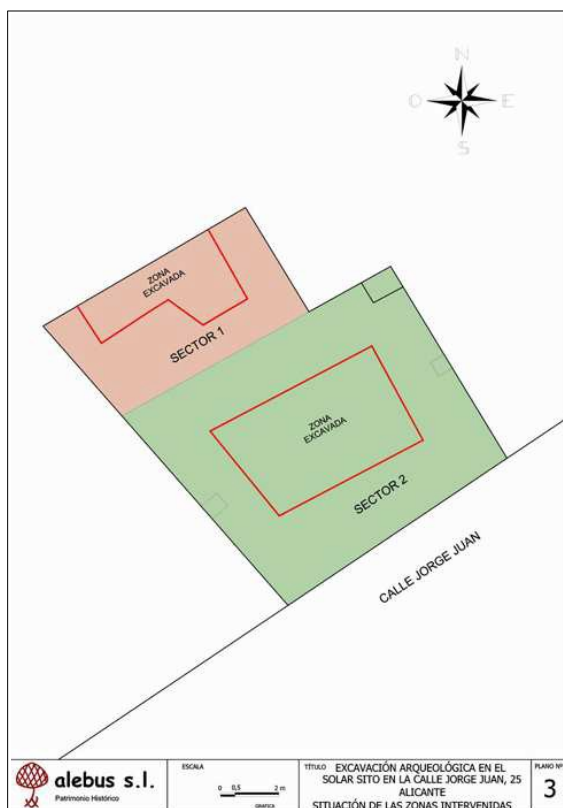
Fase contemporánea

El trazado y la pendiente descendente del colector de desalajo de aguas sobrantes, arriba mencionado, va a determinar la morfología de las construcciones existentes con posterioridad a su construcción, ya que estas se van a tener que adaptar a su topografía a partir de un escalonamiento o aterrazamiento del inmueble. A partir de ahora, en un momento impreciso que podemos situar en momentos avanzados de la Edad Moderna, nos vamos a encontrar con un urbanismo definido por casas edificadas con sillares de gran módulo, como muy bien podemos ver en la inspección visual de los restos de alzados murarios dejados sin derribar en nuestro solar. En este caso, nos encontramos ante una etapa primigenia del edificio derruido (Fase Contemporánea 1), en la que hay una arcada de sillares (UE 2009) que conformaría un posible sótano compartido con el actual inmueble adjunto, situado en el número 27 de la calle Jorge Juan.

Durante la Fase Contemporánea 2, datada cronológicamente a inicios de la Edad Contemporánea, hemos encontrado los restos de una vivienda que sigue las características arquitectónicas de la fase anterior. De esta hemos hallado restos en ambos sectores, que nos informan que nos encontramos ante una vivienda de al menos una planta de altura, con pilares de sillares

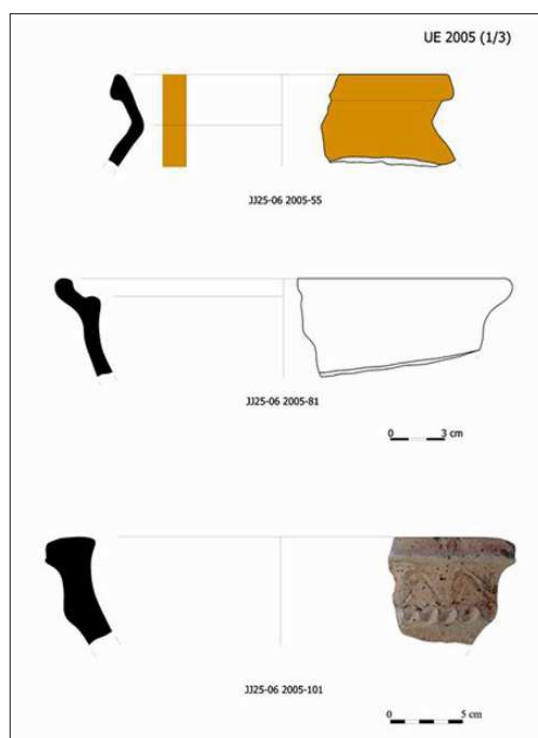
(UU. EE. 1008 y 2002) y con un pavimento de ladrillo cerámico macizo (UE 1010).

Por último, la última etapa constructiva de este lugar es la llamada Fase Contemporánea 3, momento en el que la vivienda derribada adquiere su aspecto final. La reforma que define este momento la datamos a principios del siglo XX, en la que se alcanzan al menos cinco pisos de altura, conociendo en mayor grado la distribución de la planta baja. De esta sabemos que se accedía a partir de la puerta de entrada, situada en la parte meridional de la fachada recayente a la calle Jorge Juan, donde encontraríamos unas escaleras ascendentes hacia el interior (UE 2007), alcanzándose en primer lugar la planta baja, configurada en dos alturas: la inferior (Sector 2) donde se desarrolla un ambiente de vivienda; y la superior (Sector 1), de dimensiones más reducidas, con un cuarto de aseo y un posible patio de luces.





Detalle de la muralla



Cultura material